

UN ERROR MULTIMILLONARIO

✓ gerens.pe/blog/un-error-multimillonario

15 de febrero de 2024



El 13 de enero de 2024, el diario El Comercio presentó un editorial de gran relevancia bajo el título «Un error multimillonario». En este editorial, se profundiza en la discusión en torno al proyecto de la refinería de Talara y se plantean interrogantes cruciales sobre su viabilidad a largo plazo. Además, en este editorial se cita una investigación del Dr. Arturo Vásquez Cordano, Director de Investigación y Profesor Principal de la Escuela de Postgrado GĒRENS.

De acuerdo con el editorial, desde su inicio, el Proyecto de la Refinería de Talara (PMRT) realizado por Petroperú se presentó como una iniciativa carente de fundamentos claros. El proyecto inicial estaba destinado a retirar el azufre de los combustibles a través de un sistema de desulfuración valorizado en no más de US\$ 1,300 millones. Sin embargo, este proyecto se cambió por la construcción de una nueva refinería con un costo de inversión mucho mayor.

A pesar de ser la inversión más considerable en la historia del sector público en el Perú, la realidad muestra que, después de una década de construcción, la inversión en el PMRT constituye un error multimillonario sin respaldo técnico ni económico. Según informes de investigación de El Comercio, Petroperú ha registrado un costo cercano a los US\$6,500 millones, cifra que supera en US \$600 millones lo reportado en los estados financieros de la empresa en 2022 y que es cinco veces más de lo inicialmente estimado

por la firma Arthur D. Little para el proceso de desulfuración. Este error ha llevado a Petroperú a endeudarse en casi cuatro veces el valor de su patrimonio y ha provocado una crisis de insolvencia que ha llevado a la empresa a una situación prácticamente de quiebra.

Aunque Petroperú sostiene que la inversión inicial se mantiene en US\$5,538 millones (sin incluir intereses preoperativos), el Dr. Arturo Vásquez refuta esta versión al considerar absurdo separar los costos de los intereses preoperativos, ya que estos se pagan sobre préstamos utilizados para financiar correcciones o adiciones al proyecto antes de que comience la producción. Además, el Dr. Vásquez señala que deben sumarse los intereses post-construcción asociados al servicio de la deuda, por lo cual el monto total del gasto en el PRMT podría ascender a, como mínimo, US\$8,500 millones.

Todo esto viene ocurriendo en el contexto de un nuevo pedido de Petroperú para que el Estado nuevamente aporte capital a la empresa y le dé garantías de crédito por un valor cercano a los US\$ 3,000 millones. En ese escenario, surge la interrogante sobre la sostenibilidad económico-financiera de Petroperú: ¿Podrá esta empresa mantenerse en el tiempo con una carga tan elevada de deudas y con lotes de producción abandonados? La viabilidad financiera y operativa de la empresa se encuentra en entredicho, generando preocupaciones sobre el impacto a largo plazo en la estabilidad de las cuentas del Tesoro Pública y la situación del déficit fiscal del país en caso se concrete un nuevo rescate.



"La refinería de Talara - hoy propiedad de Petro-Perú - se ha convertido en un símbolo del pobre manejo empresarial del sector público y de los potenciales costos que ello significa para el contribuyente promedio". Editorial de El Comercio *Una historia cruda*, 1 de setiembre del 2019



Un error multimillonario

Desde un principio, el proyecto de modernización de la refinería de Talara (PMRT) fue un sinsentido. Ahora, una década después de que comenzara su construcción, ya no queda lugar a dudas. Así, la que es por mucho la inversión productiva más grande en la historia del sector público peruano y cuyos promotores se empeñaron en sacarla adelante aduciendo su supuesto valor "estratégico" (un término al que se suele aludir cuando no se puede probar el valor económico de una obra) pasará a ser un buen (y caro) ejemplo de lo que ocurre cuando el Estado se empeña en dársele a empresario.



Al servicio del país desde 1839



Petro-Perú, por su parte, ha intentado desacreditar el destape de este Diario mediante una nota de prensa en la que sostiene que el costo de la nueva refinería de Talara no ha variado y "se mantiene en US\$5.538 millones (sin intereses preoperativos)". Sin embargo, la maniobra les salió mal, pues como explicó el exvice-ministro de Energía Arturo Vásquez, no tiene sentido que la petrolera estatal trate de suprimir el costo de los intereses preoperativos del total de la obra, pues estos "se pagan sobre los préstamos utilizados para financiar correcciones o adiciones a un proyecto antes de que empiece a producir". Es más, según Vásquez, la refinería de Talara podría llegar a

Esta semana, este Diario informó que Petro-Perú, encargado del proyecto, consignó en un documento remitido a la Presidencia del Consejo de Ministros (PCM) que el costo de esta obra ya superó los US\$6.500 millones, sumando el total de la inversión (US\$5.538 millones) y los intereses preoperativos (US\$991 millones). Esto es, US\$600 millones más del monto consignado por la petrolera estatal en sus estados financieros auditados del 2022 (US\$5.595 millones) y cinco veces más de lo que inicialmente se había estimado hace 16 años por la firma Arthur D. Little (US\$1.334 millones).

Hay que decir que la noticia indigna, pero ya no sorprende. De hecho, desde que el PMRT empezó a construirse en el 2014, por decisión del expresidente Ollanta Humala, su costo se ha ido incrementando sostenidamente, lo que ha obligado a Petro-Perú a endeudarse para poder financiarlo. Esto, pese a que nunca ha quedado claro cómo su abultado costo se compensará con el dinero que pueda obtener por su actividad, ni por qué una empresa pública con tantos problemas de incompetencia debe asumir los riesgos de una inversión de este tipo. Por



La nueva refinería de Talara es el ejemplo más grande y caro de lo que ocurre cuando el Estado se empeña

costar más de US\$8.500 millones si consideramos los intereses posconstrucción.

Todo este tema llega además en un momento en el que el Gobierno ha anunciado la creación de un grupo de trabajo que se encargará de evaluar y decidir si se otorga un nuevo aporte de capital para Petro-Perú por un valor de US\$2.250 millones. No se trataría solamente de otro episodio en el que el dinero de los peruanos debe usarse para rescatar a la firma, sino que, según el experto en hidrocarburos Carlos Gonzales Ávila, esta plata sería usada por Petro-Perú para cubrir pasivos y cancelar deudas con proveedores. Si la situación de la empresa es tan precaria, con tantas deudas y con lotes abandonados (como el 192, que sufre constantes robos y saqueos según la contraloría), ¿cómo así el gobierno de Dina Boluarte ha decidido que administre los lotes I, VI y Z-69 durante dos años? ¿Para que puedan hacer caja de alguna manera?

Se dice que hay errores que se pagan caro, pero hay algunos que cuestan más. Son, por decirlo de una manera, errores multimillonarios. Y la nueva refinería de

que no está destinado a cerrar ninguna brecha importante en educación, salud o infraestructura, que son muchísimo más prioritarias para el país.

más grandes de ellos. Como tantas veces en la historia del Perú, se trata además de un error por el que nadie se hará responsable. —

Este artículo fue publicado originalmente en [El Comercio](#).